

Por Juan Fercsey

NACIONES UNIDAS. Después de la cumbre presidencial centroamericana en Guatemala los pueblos de la región esperan que, tras años de agitaciones y amenazas, su suerte mejore. Algunos seguidores del Presidente de Costa Rica, Oscar Arias, creen que él, el autor del "Plan de Paz", será recompensado con el Premio Nobel de la Paz. Este otoño, en octubre o noviembre, los presidentes de los cinco países centroamericanos con seguridad que acudirán a la Cuadragésimo Segunda Asamblea General para hablar en el foro mundial. Cuatro de ellos son demócratas —los presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras— electos en elecciones libres; el quinto es el Presidente de Nicaragua, en donde se encuentra en el poder un régimen marxista-leninista ligado a Cuba y la Unión Soviética.

Tal vez el político centroamericano más conocido sea José Napoleón Duarte, Presidente de El Salvador, un país que desde hace ocho años sufre una guerra de guerrillas terrorista. En una entrevista por televisión en San Salvador, el Presidente Duarte dijo que "Abrir la puerta a la paz en Centroamérica es una posibilidad...". Pero subrayó que "no podría haber paz si la democracia no estaba representada en toda Centroamérica".

El español es el idioma de los cinco países centroamericanos. Sin embargo, el Presidente Duarte observó que "Nicaragua hablaba un idioma diferente, tenía una interpretación diferente en todo. Nicaragua se oponía a todo lo que los cuatro países democráticos

El Presidente Duarte de El Salvador:

"Abrir la puerta a la paz en Centroamérica"

proponían; Nicaragua quería acabar con los 'contras' y lo demás no le importaba".

El presidente salvadoreño señaló que "las guerrillas tienen la protección de Nicaragua, su santuario y sus centros de operaciones están en Nicaragua, reciben alimentos de Rusia, Nicaragua y Cuba". El considera que las guerrillas, que aparecieron hace unos diez años, "no se disolverán en un día". Duarte dijo que el frente guerrillero marxista Farabundo Martí "se siente herido porque Ortega firmó el tratado de paz; ellos creen que los sandinistas los han traicionado".

Duarte ha hablado a las guerrillas directamente varias veces. Hace años, en una entrevista en San Salvador, me dijo: "Estas guerrillas no quieren un diálogo, quieren el poder". El no ha cambiado su punto de vista sobre esto. El quiere que las guerrillas renuncien a la violencia y, entonces, podrán incorporarse al "proceso democrático".

Este "Napoleón democrático" —como algunos le llaman en Latinoamérica— es un firme creyente en la democracia. ¿Pueden los

sandinistas pasar de un gobierno totalitario marxista-leninista a un gobierno social-demócrata? Una comisión internacional verificaría el cumplimiento del acuerdo, la libertad de prensa, las demostraciones pacíficas, la libertad de religión, la amnistía a los presos políticos, etc. Miembros de la comisión serían: el Secretario General de la Naciones Unidas, el Secretario General de la OEA (Organización de Estados Americanos), los ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contadora (Colombia, Panamá, México, Venezuela), los ministros de Relaciones Exteriores del "Grupo de Apoyo" (Argentina, Brasil, Perú, Uruguay) y los cinco ministros centroamericanos.

¿Qué sucedería si Nicaragua no cumpliera? Entonces, terminaría la historia de "Cenicienta". Debe recordarse que Nicaragua ha recibido \$ 2.000 millones en ayuda de Europa y otros países. De modo que si no cumplen su palabra, todo ese "glamour" desaparecería.

El "Plan Reagan" —la propuesta del Presidente Reagan— es considerada por Duarte

como "bilateral", entre Nicaragua y los Estados Unidos; no aplicable a toda Centroamérica. El dijo que la región afectaba la seguridad americana, "si Centroamérica cae en una trampa desestabilizadora, México será desestabilizado, Panamá y América del Sur serán desestabilizados y surgirán problemas para los Estados Unidos porque en este momento somos el centro geopolítico de América".

Finalmente, el Presidente Duarte dijo que tenía esperanzas en "una nueva independencia en Centroamérica", que podía ser una zona de paz, "el corazón de la democracia en América".

INTERCO PRESS

